

## ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA OBRA LITERARIA DE ANTONIO PARA VICO

JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ RUBIO  
*Universidad de Murcia*

### RESUMEN:

El presente artículo está centrado en la carrera literaria de Antonio Para Vico, a través de un análisis de su obra poética y narrativa. Para ello, el texto está estructurado en torno a su producción dentro de los géneros lírico y prosaico, desde la prensa y sus dos poemarios: *Canto Rodado* (1929) y *Corimbo* (1951).

### PALABRAS CLAVES:

Generación del 27. Modernismo. Vanguardismo. Cuento. Ensayo. Revista literaria. Prensa.

### ABSTRACT:

This article focuses on the literary career of Antonio Para Vico, through an analysis of his poetry, tales and article. For this reason, the text is structured around its production within the lyrical and prosaic, from the press and his two poetic books: *Canto Rodado* (1929) and *Corimbo* (1951).

### KEYWORDS:

Generation of 27. New Art. Modernism. Tale. Literary essay. Literary magazine. Newspaper. Palabras preliminares

### Palabras preliminares

Cuando en 2011 elaboré un artículo titulado *Un poeta llamado Antonio Para Vico*, publicado en el último número de la revista *Murgetana*<sup>1</sup>, me quedó una sensación de deuda moral hacia este autor por no haber profundizado en su obra, desde el punto de vista analítico e interpretativo de la ciencia filológica. Así pues, el presente escrito pretende ser un complemento a aquella publicación, más centrada en mostrar una aproximación biográfica de carácter difusivo<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Cfr. *Murgetana*, n.º 130, 2014; pp. 189-204.

<sup>2</sup> Una nueva revisión biográfica, que he realizado para la preparación de una antología suya, ha aportado nuevos datos: su pertenencia a la masonería en el *Triángulo-Lógica Blasco* de Lorca en 1933, la expulsión de la minoría Radical-Socialista del Ayuntamiento, en 1934, a causa de irregularidades económicas descubiertas por una inspección sorpresa del Gobierno Civil, constándole su puesto de concejal, y su posterior readmisión en 1936, tras las elecciones. Durante su cautiverio, entre su estancia en la cárcel del partido judicial de Lorca y la prisión provincial en Murcia, estuvo también, en 1940, en la «cárcel de las monjas». Por último, su esposa fue detenida y juzgada junto a él, a una pena de seis años y un día.

Del mismo modo, aprovecho para informarles de que próximamente publicare una antología, recogiendo una selección de lo más representativo de su obra literaria (poesía y narrativa) y una reedición, colaborando con la Asociación de Amigos de la Cultura, de su obra *Canto rodado* (1929). Todo ello con la intención de que sus escritos vuelvan a circular entre el público actual, para que disfruten de un trozo de nuestra historia literaria, la cual, por desgracia, se haya olvidada en nuestros días.

### **Su primer contacto con las letras (h. 1905-h.1910)**

Como recordarán —si han leído el artículo anteriormente citado—, tras la muerte de su padre, Eugenio Para Guirao, Antonio fue amparado, junto a su madre y hermanos, por su tío, D. Joaquín, sacerdote de la parroquia Santiago quien matriculó a los niños en las Escuelas de la Doctrina Cristiana, de la cual era el capellán. En aquella institución, los Hermanos de La Salle, enseñaron a Antonio a leer y a escribir a través de la poesía y de distintas hagiografías, centradas en la vida de la Virgen y de diversos santos. Aquellas lecturas, en su mayoría de carácter sacro, marcaron sus inicios en el campo la literatura.

### **Ámbito lírico: inicios poéticos (1909-1912)**

Sus inquietudes literarias y su desarrollo como escritor se iniciaron precozmente, pues, como se ha dicho en más de una ocasión, publicó su primer poema cuando tan solo contaba con doce años (1909), el cual estaba constituido por una sucesión de versos dedicados a su madre con motivo de la muerte de su hermana, al poco de nacer. Por desgracia, tal opera prima se ha perdido.

En 1912, por el contrario, participó en unos juegos florales celebrados en Lorca, obteniendo como premio una flor natural, lo que nos permite aventurar que ya contaba con cierto talento innato para la lírica.

### **Primeras publicaciones en prensa y revistas (1915-1920)**

Pese a su origen lorquino, y una estancia en Almadén (Ciudad Real) durante su infancia, fue en la villa costera de Águilas donde comenzaron a ver la luz pública sus primeros poemas. Los que se han conservado, se hallan recogidos en la publicación *Vida aguileña*, encontrándonos ejemplos de su temprana poética. A continuación cito

algunos: *Se fue...*<sup>3</sup> y *Yo tenía corazón*<sup>4</sup>, de temática amorosa, centrados en la ausencia de la amada; *La modernista*<sup>5</sup>, cercana al estilo de Juan Ramón Jiménez y *Otoño triste*<sup>6</sup>, que por su estética crepuscular está vinculado al padre del romanticismo alemán, el poeta Friedrich Hölderlin, pero tomado por Para Vico de los románticos franceses<sup>7</sup>. Y *Junto al mar*<sup>8</sup>, pieza lírica muy sensual compuesta en un profundo tono de añoranza.

En *Vida aguileña* nos encontramos, por otro lado, con un poemario incompleto titulado *Flor de recuerdo* (1917). En este punto, he de advertir que era costumbre muy normal, en aquellos años, encontrarnos con poemarios publicados directamente en prensa y no en formato libro<sup>9</sup>. Por desgracia, de *Flor de recuerdo* solo se han conservado cuatro poemas<sup>10</sup> en los que se mantiene el mismo tono nostálgico, fruto del desamor, que en sus composiciones precedentes. Por todo ello, la temática amorosa, en su vertiente del desamor, por el distanciamiento con el sujeto amado tras su marcha, está muy presente en su poética inicial (conservada).

Paralelamente, comenzó a colaborar en publicaciones lorquinas: *La Lluvia*, *La Opinión*, *Renacimiento* y *Tontolín*, entre cuyas páginas se aprecian versos —en líneas generales— cercanos al modernismo, insistiendo en la búsqueda de la belleza, a través de un cierto sensualismo, enmarcado por pinceladas amorosas, aunque en ocasiones con tintes sacros, influidos por sus primeras lecturas. Por citar alguno, en 1916, en el Boletín de la Asociación de San José de Calasanz<sup>11</sup>, dedicó una estrofa, de carácter religioso, a la figura del santo, ensalzándolo a través de la obra de los calasancianos. Lo que demuestra su temprano interés por los niños y su educación.

En 1918, en la revista *Los Quijotes*<sup>12</sup>, publicó su primer y único poema a nivel nacional. Bajo el título de *Floración*, compuso una serie de versos de fuerte vinculación simbolista con elementos de la naturaleza.

<sup>3</sup> Cfr. AMA – *Vida aguileña*, n° 65, 1 de septiembre de 1915; p. 5.

<sup>4</sup> Cfr. AMA – *Vida aguileña*, n° 86, 15 de junio de 1916; p. 3.

<sup>5</sup> Cfr. AMA – *Vida aguileña*, n° 89, 1 de septiembre de 1916; p. 3.

<sup>6</sup> Cfr. AMA – *Vida aguileña*, n° 91, 1 de octubre de 1916; p. 6.

<sup>7</sup> Este aspecto se da también en Eliodoro Puche Felices.

<sup>8</sup> Cfr. AMA – *Vida aguileña*, n° 166, 13 de octubre de 1919; p. 3.

<sup>9</sup> Esta costumbre también se daba en narrativa, con cuentos, relatos y novelas, las cuales se publicaban por entregas. Solían ser recortadas por el público y encuadernadas como un libro.

<sup>10</sup> Recogidos en los ejemplares de *Vida Aguileña* números: 103, 104, 105 y 106 (1917).

<sup>11</sup> Cfr. AML – *Boletín de la Asociación de San José de Calasanz*, n° 45, 27 de agosto de 1916; p. 8.

<sup>12</sup> Se conserva un ejemplar en la hemeroteca de la Biblioteca Pública Municipal Conde-Duque de Madrid.

### Consolidación poética (1920-1928)

Durante aquella década, al margen de una serie de poemas publicados en: *El Almanaque de San José de Calasanz*, *La Tarde de Lorca*, *Juventud*, *Tontolín* y *El Boletín de la Asociación de San José de Calasanz*, además de la fundación y dirección de las revistas *Colores* y *El Faro*; sus versos comenzaron a aparecer en la prensa y revistas de Murcia y Cartagena. Por otro lado, seguía colaborando, como corresponsal en Lorca, del diario yeclano *Renovación*.

Antes de abordar la cuestión referente a sus publicaciones provinciales, es necesario que haga referencia a un hecho que constituyó su mayor logro literario: el triunfo internacional que obtuvo en un concurso literario, organizado por el diario *ABC*, con motivo de la hazaña del Plus Ultra<sup>13</sup>, gracias a su poema, *Por la última vía* (1926). Se trata de un extenso poema, cercano al ultraísmo, el futurismo y en menor medida al parnasianismo y simbolismo, en forma de un panegírico «modernista», por la alabanza y admiración de tal proeza, que compara con el primer viaje de Colón, en tono de cierta epopeya, sobre todo al hacer referencia a los conquistadores y exploradores hispanos del continente americano. Culminando con una *ofrenda al héroe*, comparando al capitán con la figura mitológica de Pegaso.

Sobre la cuestión precedente, desde la capital provincial, nos encontramos con colaboraciones en los periódicos: *Levante Agrario*, *El Liberal de Murcia*, *La Verdad de Murcia* y *El Tiempo*; así como en la revista *Flores y Naranjos*. En todas ellas se recogen poemas —al igual que en las publicaciones lorquinas— centrados en el modernismo a través de la perspectiva poética de los maestros del momento, destacando a Juan Ramón Jiménez y los hermanos Machado; en el simbolismo desde un enfoque verleniano y en el gongorismo, mediante la influencia de algunos miembros de la generación del 27, entre ellos Alberti y Cernuda. Además de un tímido acercamiento vanguardista a través del ultraísmo, el futurismo y el surrealismo.

Sin embargo, en Cartagena se conservan en el periódico *Cartagena Nueva*<sup>14</sup> un poema titulado *Motivos del Campo*, enmarcado en la Sierra de Tercia (Lorca), en el cual nos deja ver su oposición sobre la actividad de la caza, y, por otro lado, en la revista *Ilustración Levantina*<sup>15</sup>, otro poema titulado *Paisaje familiar*, una pieza descriptiva de un entorno cercano a Para Vico, a través de una óptica rubeniana, cercana a la estética poética de su obra *Azul...* (1888).

<sup>13</sup> Hidroavión del Ejército del Aire Español que realizó por primera vez un vuelo entre España y América, siendo su destino, tras varias escalas en la costa occidental de África y Sudamérica, Buenos Aires (Argentina).

<sup>14</sup> Cfr. AMC – *Cartagena Nueva*, n° 63, 12 de octubre de 1924; p. 4.

<sup>15</sup> Cfr. AMC – *Ilustración Levantina*, n° 5, 22 de abril de 1928; p. 20.

### Un poemario titulado *Canto rodado* (1929)

Publicado en tal año en Lorca, gracias a la imprenta Mínguez, a cargo de D. Agustín Moya y puesto a la venta por cuatro pesetas. Realmente se trata de una antología en la que recoge una serie de composiciones, elaboradas en Lorca, Tercia y probablemente Águilas, y publicadas ya en la prensa de Murcia y Lorca entre 1918 y 1929.

El poemario se encuentra perfectamente cohesionado por treinta y nueve piezas poéticas, redactadas — como ya vimos en el punto referente a su consolidación poética — según la estética lírica propia de su tiempo: podemos apreciar entre sus páginas poemas de apariencia semejante a las poéticas de Rubén Darío, Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez. Junto a su esencia modernista, la cual enmarca toda la obra, nos encontramos con atisbos vanguardistas propios de la estética de Ramón Gómez de la Serna y de Federico García Lorca, en su etapa surrealista. Y digo atisbos, pues no llega a ser vanguardista del todo, como fue Eliodoro Puche en su etapa ultraísta y creacionista. Por último, observamos en el libro cierta orientación gongorina a través de la influencia recibida por la generación del 27.

Tal obra se encuentra estructurada en una división de cinco partes bien diferenciadas y definidas:

- Primera parte, *Canto rodado* (1925-1928): esta sección está repleta de tópicos románticos que envuelven a imágenes lorquinas, lo que podemos apreciar en los poemas *Nocturno* y *Reportaje infantil*, además de una gran sensibilidad, como muestra la composición *La golondrina*. Del mismo modo, observamos la influencia del simbolista francés Paul Verlaine, por el cromatismo de algunas piezas, destacando *Óptica lírica*. También resaltan interesantes descripciones con detalles modernistas, como en *Capricho*. Por último, llama poderosísimamente la atención el poema titulado *Conferencia a Rubén*, en el cual, de forma simultánea expone su admiración por el poeta nicaragüense, padre del Modernismo español e hispanoamericano, y una queja, a raíz de que su estética y su estilo apenas son cultivados.

- Segunda parte, *Tránsito* (1918–1923): su propio nombre lo indica, se trata de una serie de piezas líricas que marcan el cambio o paso de un periodo de su poesía a otro, pues aquí se acerca al simbolismo francés, por los caminos de la estética del anteriormente citado poeta Paul Verlaine.

- Tercera parte, *Sierra de Tercia* (1924): con clara influencia de Antonio Machado, concretamente de su obra *Campos de Castilla* (1912). Destacan las descripciones realizadas del paisaje de aquella pedanía lorquina, mediante una exaltación lírica, como ya saben, de corte machadiano.

- Cuarta parte, *Romancillos* (1928–1929): desde el punto de vista formal y métrico son composiciones sencillas. Su temática, sin embargo, es miscelánea, desde aspectos naturales como *Primavera temprana* hasta asuntos vanguardistas de carácter ultraísta, y tono futurista, en el poema *En automóvil*.

- Quinta parte, *Árboles*: tres breves poemas de temática naturalista centrados en las descripciones de atributos de tres árboles que dan título a las composiciones: *La palmera*, *El eucalipto*, y *El chopo*.

Este poemario marca, al mismo tiempo, la consolidación literaria de Antonio Para Vico y su desintegración como poeta, pues a partir de él no volverá a publicar, salvo algún poema suelto en la prensa provincial — como ahora veremos —. En palabras de Eliodoro Puche <sup>16</sup>: «Para Vico había parado su reloj en un momento afortunado...». Habrá que esperar no obstante, a su muerte para encontrarnos con la publicación de una obra póstuma.

### Su relación con la prensa política (1930-1936)

En aquella década, su participación como creador poético en la prensa regional se vio reducida a la publicación de unos pocos poemas en algunos periódicos locales: *Romance dorado a fuego* y *El chopo* en *La tarde de Lorca* <sup>17</sup>, *Madrigales* en *Nada* <sup>18</sup> y *El chopo* y *Ritornelo* en *La Lucha* <sup>19</sup>. También se dio alguna colaboración en la prensa murciana: *Árboles y niños*, *Lluvia y sol*, *Romance dorado a fuego* y *El chopo* en *La Verdad de Murcia* <sup>20</sup>, *Caja de sorpresas* en *Sudeste* <sup>21</sup> y en *El Liberal de Murcia* <sup>22</sup> publicó una pieza lírica titulada, *Poema del río de Vélez*, dedicado al poeta Federico García Izquierdo <sup>23</sup>. Tal composición constituye su última publicación en vida. Por último, en un periódico cartagenero, *República* <sup>24</sup>, volvió a publicar el poema titulado *Caja de sorpresas*. Todas estas composiciones ya aparecieron publicadas en *Canto*

<sup>16</sup> Cfr. MUÑOZ BARBERÁN, Manuel. *Lorquinos para la historia*. Conferencia impartida para la I Semana de Estudios Lorquinos. Lorca, julio de 1978; p. 3.

<sup>17</sup> Cfr. AML – *La Tarde de Lorca*, n° 5.688, 2 de enero de 1930; p. 1.

<sup>18</sup> Cfr. AML – *Nada*, número penúltimo, 3 de marzo de 1932; p. 8.

<sup>19</sup> Cfr. AML – *La Lucha*, n° 15, 21 de marzo de 1934; p. 3.

<sup>20</sup> Cfr. AMM – *La Verdad de Murcia*, n° 10.162, 3 de enero de 1930; p. 1.

<sup>21</sup> Cfr. AMM – *Sudeste*, n° 1, 1 de marzo de 1930; p. 4.

<sup>22</sup> Cfr. AMM – *El Liberal de Murcia*, n° 11.178, 17 de mayo de 1936; p. 4.

<sup>23</sup> Federico García Izquierdo (1908-1983): Poeta murciano representante de la bohemia y cercano a los ambientes decadentes y a las tertulias periodísticas. Entre sus obras destacan: *En mi soledad* (1961), *Con los ojos en el infinito* (1966) y *Tremendo soliloquio* (1969).

<sup>24</sup> Cfr. AMC – *República*, n° 379, 5 de septiembre de 1932; p. 1.

rodado a excepción de: *Caja de sorpresa y madrigales* que son inéditas, al igual que *Poema al río de Vélez*, el cual será recogido en su obra póstuma *Corimbo* (1951).

Su desintegración gradual como escritor, se debió a que durante aquella década comenzó a centrarse en su carrera política como Teniente de Alcalde, Alcalde y Concejal, así como en el ejercicio sindical a través de la FETE, además, por supuesto, del desarrollo de su profesión como maestro nacional.

No obstante, sacó tiempo para fundar en 1930 y dirigir, junto al poeta Miguel Gimeno Catellar, la revista *Sudeste* y ser, por otro lado, el redactor jefe del periódico lorquino *El Pueblo*, dirigido por el escritor Eliodoro Puche Felices. Aquel diario, nacido del Círculo Republicano Instructivo <sup>25</sup>, siendo la voz local del partido de Alianza Republicana y de la minoría Radical-Socialista, que constituyó el primer y último ayuntamiento republicano de Lorca. En aquella publicación, Para Vico recogió un inédito titulado *Noche de reyes* <sup>26</sup>, un tierno poema infantil, que compuso con el fin de promover una campaña de aquel periódico, para una recogida de juguetes destinados a niños pobres.

### Una obra póstuma: *Corimbo* (1951)

Al morir en Cartagena en 1950, su viuda, Dña. Concepción Blázquez Mancebo, publicó un año después en aquella ciudad, a través de los talleres gráficos «Caridad», una obra póstuma bajo el título de *Corimbo*, con un precio de doce pesetas. Antes de fallecer, dejó la mayor parte del libro ya configurado con piezas compuestas entre Lorca, Barcelona y Cartagena, desde los años treinta hasta su muerte.

Nuevamente, esta obra está integrada por treinta y nueve poemas, que cohesionan la mayor parte del libro. Dedicado al poeta Mauricio Bacarisse, cuenta con influencias similares al poemario anterior, en especial de Federico García Lorca, Rafael Alberti y Juan Ramón Jiménez en su etapa sensitiva. Al mismo tiempo, recoge poemas en los que insinúa la represión sufrida a principios de la posguerra. Su estructura está dividida en seis partes:

- Primera parte, *Vilanos*: una serie de poemas vinculados a las emociones, lo que apreciamos en composiciones como *Sorpresa*, *El arte* o *Luto*. Por otro lado, es inte-

<sup>25</sup> Asociación dedicada a la difusión y propagación de los ideales del republicanismo español, así como a la impartición de conferencias y cursos de formación para adultos en distintas materias: baile, música, composición literaria, francés... Una institución del corte, salvando las distancias por supuesto, de la Universidad Popular cartagenera fundada por el matrimonio de los escritores Antonio Oliver Belmás y Carmen Conde Abellán.

<sup>26</sup> Cfr. FCE – *El Pueblo*, nº 15, 10 de enero de 1931; p. 2.

resante la pieza *Fe*, un claro ejemplo de neomodernismo, patente especialmente en la tercera parte de esta obra. En *Camino a la luna*, por el contrario, nos encontramos con tópicos vanguardistas a través del ultraísmo, el futurismo y el surrealismo. Destaca, sin embargo, el poema *Nada*, siendo una composición de carácter filosófico-nihilista, muy propia de Unamuno.

- Segunda parte, *Verdes*: clara alusión a la naturaleza, como ya hizo en la tercera parte de *Canto rodado* (1929). Por lo que vuelve a estar patente la influencia de Machado en las descripciones del entorno natural, como en las composiciones: *Poema al río de Vélez*, *Cruz de caminos* y *Orilla arriba*. Por el contrario en *Huéspedes de la ribera*, al toque machadiano hay que unirle una pátina fantasiosa cercana a Rubén Darío.

- Tercera parte, *Azul*: si en todo el poemario está presente la influencia del modernismo, en esta sección lo está aún más. Quedando enmarcado como un epígono modernista. Es de destacar la composición *El mar, la mar...* de clara influencia de Rafael Alberti, a través de su obra *Marinero en tierra* (1925).

- Cuarta parte, *Galería*: breve sección integrada tan solo por tres composiciones: *El triunfo*, *La prisa*, y *El azar* que a su vez se dividen en dos partes, dando una doble focalización, desde la perspectiva de ÉL y de ELLA. Probablemente se inspirase en la estrofa tercera de un poema de Rubén Darío, titulado *Autumnal*, recogido en la sección segunda del *Año lírico*, de su obra *Azul...* (1888).

- Quinta parte, *Abstracciones*: es posible que esta parte, de carácter misceláneo, sea un cajón desastre donde recopiló una serie de poemas, que nada tienen que ver entre sí, rompiendo la cohesión establecida en todo el poemario. Seguramente, tal sección, fue organizada tras su muerte.

- Sexta parte, *Fin*: una extensa composición homónima con la que concluye el libro, centrada en el final como la consumación gradual de la vida ante la muerte, un tema muy propio del barroco y cercano a Góngora, próximo pues a la estética del 27.

## Posibles obras de Antonio Para Vico

D. Trinidad García Fernández en el homenaje de 1980 en la revista *Renacimiento*<sup>27</sup>, editada por la Agrupación Cultural Lorquina, le atribuyó además la posibilidad de dos poemarios más: *El espectador interesado* y *La caja de sorpresas*. Personalmente dudo de la existencia de ambos, pues si tales obras fueran reales, se sabría al menos por referencias publicitarias a través de la prensa, a no ser que fuesen obras

<sup>27</sup> Cfr. Trinidad García Fernández: "Dedicado al poeta Antonio Para Vico, con motivo del 31 aniversario de su fallecimiento". En *Renacimiento*, nº extraordinario. Asociación Cultural Lorquina. Lorca, 1980.

inéditas. Concretamente, como ya hemos visto, *La caja de sorpresas*, fue un poema que compuso para el número uno de su revista *Sudeste*.

## Ámbito prosaico

Durante los primeros veinte años del siglo XX, paralelamente a su producción poética, compuso escasas piezas narrativas, las cuales serían publicadas entre 1915 y 1926 en revistas locales como: *El Faro*, *La Lluvia*, *La Tarde de Lorca* y *Tontolín*, así como en un suplemento de un periódico nacional, *Los Lunes del Imparcial*.

En comparación con su lírica, como sabemos, su prosa es muy escasa, sin embargo, su calidad es sensacional. Su configuración, por otro lado, dentro de lo complejo de establecer límites dentro los subgéneros narrativos, la he establecido en: cuentos, artículos y una transcripción.

### Cuentos (1915-1926)

Se trata de cuatro piezas narrativas publicadas en prensa y revistas de Lorca y Madrid: *Los viernes del país de los mendigos*<sup>28</sup> (1915) es un cuento de sus comienzos como escritor, el cual guarda relación, con la temática de parte de su poética inicial, pues, como vimos, la influencia religiosa, se aprecia en muchas composiciones tempranas, como el poema a San José de Calasanz, aunque en esta ocasión se trata de una denuncia a la hipocresía, a través de la manifestación pública de la caridad. Por otro lado, la denuncia planteada en *La hija de su madre*<sup>29</sup> (1916), por ser esta hija de madre soltera, es llamativa por la reivindicación social, a favor de los derechos del niño, al ser la protagonista, una niña gitana, víctima de una sociedad, calificada, por el propio Para Vico, como imbécil.

*Símbolo*<sup>30</sup> (1919) por el contrario, muestra una clara influencia, desde el plano temático, del romántico alemán Hölderlin —como ya hemos visto, a través de los románticos franceses por lo otoñal del texto— y desde la perspectiva barroca, a través del 27, por estar centrada en la vejez y la cercanía de la muerte. Además, esta narración se acerca tímidamente a ser una estampa<sup>31</sup>.

<sup>28</sup> FCE – *La Lluvia*, n° 42, 13 de octubre de 1915; pp. 4-5.

<sup>29</sup> AML – *Tontolín*, n° 36, 13 de febrero de 1916; p. 8.

<sup>30</sup> AML – *Tontolín*, n° 192, 9 de febrero de 1919; p. 4.

<sup>31</sup> De ahí lo difícil, en muchas ocasiones y como he expresado al principio de esta sección, de establecer con seguridad una interpretación de permanencia en un subgénero narrativo u otro, a partir de un texto, llegando a ser una cuestión subjetiva. En este caso concreto, no considero que se trate de una estampa propiamente porque en el texto interviene un personaje.

*El príncipe Rayo de Sol* (1926), publicado en Madrid <sup>32</sup>, como ya hemos visto. Es un cuento dirigido a un público infantil, por ello, su protagonista es un niño y la narración está constituida en un lenguaje ameno y sencillo.

Compuesto al más puro estilo de Rubén Darío, según la estética cuentística de cuentos en prosa, de *Azul...* (1888). El argumento pretende enseñar valores a los niños, por lo que posee una función, al margen de deleitar, puramente educativa, al modo de los apólogos medievales de carácter didáctico-sapiencial. Su título, curiosamente, fue aprovechado por Eliodoro Puche para componer en su honor una carcelera <sup>33</sup>, entre 1939 y 1940, llamada *El Rayo de Sol*, en la penitenciaría habilitada en el convento de Santa y la Magdalena de Lorca, cuando fueron compañeros de cautiverio a principios de la posguerra.

A modo de observación general, con respecto a su prosa, es probable que compusiera más piezas dentro de este género literario, aunque no se publicasen, o bien salieran a la luz sin su firma, como ocurrió con otros muchos autores provincianos de su tiempo — mayoritariamente bohemios — quienes escribieron y publicaron, no únicamente por alcanzar fama, sino por el mero hecho de sobrevivir, como escritores, en el Madrid del primer tercio del siglo XX.

### Trascipción (1919)

Se trata de un texto de Fernando Ossorio, copiado en la revista de su dirección *El Faro* <sup>34</sup>. El autor de aquel escrito fue un joven quien a los treinta años se suicidó, dejando entre los papeles de su mesa de trabajo tal documento titulado, *En medio del camino*. Compuesto a modo de confesión, en el que recuerda un episodio de su niñez con su maestro, cuando le anunció las vacaciones de verano, sintiendo en su inocencia infantil una causa de inmensa felicidad de la que careció de adulto.

### Artículos (1919-1926)

En cuanto a esta categoría, publicada en revistas lorquinas, cultivó dos vertientes: la crítica literaria y la opinión.

<sup>32</sup> BNE – *El Imparcial*, nº 20.782, 22 de agosto de 1926; p. 6.

<sup>33</sup> MOLINA MARTÍNEZ, José Luis: *Carceleras*. Asociación de Amigos de la Cultura. Lorca, 2011; pp. 64-66.

<sup>34</sup> FCE – *El Faro*, nº, 5 de enero de 1919; pp. 7-8.

Sus ensayos de crítica literaria, se reducen a un par de textos, centrados en dos autores lorquinos: por un lado, Eliodoro Puche, con motivo de la publicación de su tercer poemario *Motivos líricos*<sup>35</sup> (1919), y, por otro lado, Joaquín Arderius, elogiando la publicación de su novela *La Duquesa de Nit*<sup>36</sup> (1926). En ambos artículos ensalza la figura de estos escritores, alabando tales obras.

Sus artículos de opinión, por otro lado, también se centran en dos ejemplos: *Un baile de candil*<sup>37</sup> (1916), en el cual recoge su punto de vista acerca de la forma de divertirse de los demás, considerando que los bailes son una actividad propia de «imbéciles<sup>38</sup>» pues en el acto de la danza no se habla, no se conversa, lo que para el autor no es divertido. En *Elegía de los jardines*<sup>39</sup> (1919), por el contrario, a pesar de lo lírico del título y de su contenido, por su extensión<sup>40</sup> se trata de un artículo, en el cual muestra su impresión negativa sobre los jardineros, ya que con su trabajo manipulan la naturaleza, por lo que considera más bello a los jardines abandonados por estar más cerca de su estado natural y salvaje.

## Conclusión

Junto a otros autores lorquinos, como Eliodoro Puche, Miguel Gimeno Castellar, Carlos Mellado Pérez de Meca..., Antonio Para Vico es una pieza clave del modernismo epígono desarrollado en Lorca y en el resto de la provincia de Murcia.

Sus versos, sus artículos y sus cuentos constituyen una continuidad del ente literario en nuestra tierra. Sin embargo, ignorado, como castigo institucional durante las décadas de los cincuenta y sesenta, para la llamada «Transición» ya había sido olvidado, salvo por una minoría, de la que surgió el artículo en la revista *Renacimiento*.

Para finalizar: que un autor de nuestras letras, independientemente de su participación en la historia, debe ser recordado principalmente por su producción literaria.

## Bibliografía

<sup>35</sup> AML – *Tontolín*, n° 199, 30 de marzo de 1919; pp. 6-7.

<sup>36</sup> AML – *Tontolín*, n° 239, 19 de septiembre de 1926; pp. 4-9.

<sup>37</sup> FCE – *La Lluvia*, n° 72, 13 de julio de 1916; pp. 6-7.

<sup>38</sup> Como hemos visto en el cuento, *La hija de su madre*, vuelve a usar este término. Probablemente Antonio Para Vico, en aquellos años, fuese un inconformista.

<sup>39</sup> AML – *Tontolín*, n° 197, 16 de marzo de 1919; p. 6.

<sup>40</sup> De nuevo nos encontramos con la libre interpretación crítica en la clasificación de los subgéneros narrativos.

Baudelaire, Charles: *Pequeños poemas en prosa / Los paraísos artificiales*. Editorial Cátedra. Madrid, 2010.

Barceló Jiménez, Juan: “Modernismo y escritores murcianos”. En *Murgetana*, nº 57. Real Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1980.

Bécquer, Gustavo Adolfo: *Rimas y leyendas*. Edimat, D. L. Madrid, 2007.

Darío, Rubén: *Azul...* Afrodisio Aguado, S. A. Madrid, 1949.

Díez de Revenga, Francisco Javier y De Paco, Mariano: *Historia de la literatura Murciana*. Universidad De Murcia & Academia Alfonso X El Sabio. Murcia, 1989.

Fernández Rubio, Juan Antonio: “Un poeta llamado Antonio Para Vico”. En *Murgetana*, nº 130. Real Academia de Alfonso X el Sabio. Murcia, 2014.

García Fernández, Trinidad: “Dedicado al poeta lorquino Antonio Para Vico”, con motivo del 31 aniversario de su fallecimiento. En *Renacimiento*, nº extraordinario. Asociación Cultural Lorquina. Lorca, 1980.

Molina Martínez, José Luis: *Carceleras*. Asociación de Amigos de la Cultura. Lorca, 2011.

Muñoz Barberán, Manuel: *Lorquinos para la historia*. Conferencia impartida para la I Semana de Estudios Lorquinos. Lorca, julio de 1978.

Para Vico, Antonio: *Canto rodado*. Imp. Mínguez a cargo de Agustín Moya. Lorca, 1929.

\_\_\_\_\_. *Corimbo*. Talleres gráficos Caridad. Cartagena, 1951.

## Hemerografía

Todas las revistas y periódicos citados en este artículo han sido consultados en los archivos municipales de Águilas (AMA), Cartagena (AMC), Lorca (AML) y Murcia (AMM); así como en la Biblioteca Nacional Española (BNE) y en el Fondo Cultural Espín de Lorca (FCE).